



El Escritor Germán Enrique Liñero Entre la Realidad y la Leyenda

ENRIQUE VOLPE

CULTURA

Son pocos los escritores contemporáneos chilenos que posean un modo de narrar tan ágil y ameno como el de Germán E. Liñero. Y también, tanta ternura y humanismo simple como el de este escritor, llegado en forma tardía al campo de la narrativa y que actualmente es autor de dos novelas breves en extensión y densas en su contenido. Su primera obra, *Historia del Mandingo*, es un relato humorístico y satírico, donde crea la imagen de un Diablo típicamente chileno que luego de vagar en una vendimia de almas para el infierno, termina solicitando su jubilación y entra sus días apaciblemente arranchado con una antigua amante en un tranquilo pueblo de provincia. Es quizás una de las mejores y más finas sátiras a la burocracia de nuestro tiempo. Sólo algunos años después, Liñero nos entrega su segunda obra, que es su gran novela breve: *Los campesinos de la acera*, que es una típica narración recitatoria a través de un cronista recitante de unas figuras humanas de un tiempo ya fenecido y donde salta a la luz los auténticos valores de un humanismo puro, simple, a veces primitivo y carente de doctrinas. Quizás una de las más bellas y amenas novelas publicadas en Chile en los últimos veinte años.

Ahora, Liñero nos entrega para la revista *Pluma y Pincel*, una humanísima estampa extraída de sus recuerdos personales. Es la imagen de su hermana muerta, que revive nítida a través de la pluma de su hermano escritor, situada en una época feliz donde aún los cálidos fogones familiares consumían leños de amor. Esta breve estampa nos la entregó Liñero, junto con un mapa mágico y legendario de Quillamuta, tierra que era de sus antepasados. Es el retroceso de los rieles del alma lo que lleva al autor, cogido de la mano con la sombra de la hermana ausente, a recorrer esos cerros y petreos que en la distancia del tiempo parecen casi inverosímiles; trozos de un pequeño paraíso perdido y que forman la geografía nostálgica de la memoria. Es el grito de amor de la sangre que se anuda en el misterio para vencer el tiempo de la muerte.



Amaya

GERMÁN LIÑERO SALTÚA

Sé que estás cansada, mas, recuerda la promesa de encontrarnos en el verano del '38, o del '39 o del '40, escalando los cerros de Algarra.

Quiero reconocerte por tus trenzas y por tu delantal blanco; yo llevaré mis pantalones cortos, esos azules, y mi camisa a cuadros.

Subiremos por la senda de las cañeras, la que orilla la vertiente, espantando a las abejas de la bruja Casilda. Ella nos mirará celosa, afirmada en la escoba y obediendo a humo. ¿La recuerdas?

Ya sentados en la cumbre, con la cara ardiendo por el viento cálido, mientras los juncos surcan el cielo cálido, veremos

juntarse los ríos en el valle y la misteriosa e impenetrable montaña de Quillamuta. ¿Será cierto que allí se esconde el diablo?

Recuérdame, entonces, por dónde llegar al mugoso sillón de piedra, siempre cubierto por húmedos helechos. Tal vez los perros, el Pestaña y el Volcán, nos guíen a la roca de los petroglifos o a la Caverna de la Palmera. Quizá encontremos otras jóvenes palmas, creciendo en su fondo arcilloso.

Bueno, sólo tú puedes saber de qué hablo.

Si las sombras nos indicaran que aún es temprano, podríamos alcanzar hasta el gran beldé de la cumbre, el que afirma sus raíces en el Cordón de Piedra, por donde pasan las nubes empujadas por el

viento del oeste. Desde allí intentaré ver el mar, siempre oculto por la tenue bruma, y tú contarás alfilerillos.

¿Te parece bajar por la Mina de Bronce? Dicen que allí hay un entierro y que penan, y que es el lugar donde descansan los tío-tués, antes de proseguir su vuelo para reunirse en el Mandingo en la Cueva de Salamanka.

También debemos llevar el gato, que, pese a su cojera, sabe muchas cosas, y quizá esta vez nos las muestre. Recuerda que en las tardes, echado sobre el manto, seguía con la vista el movimiento de figuras invisibles.

Será una inolvidable caminata, y no temas a las vinchucas, no te picarán. Nada podrá herirte en esta región.

Cansados, nos sentaremos sobre la hierba, a la sombra del viejo maitén. Escuché decir que tiene cien años, al igual que las lechuzas que dormitan entre sus hojas.

Llegará el momento en que te abraze el sol del mediodía. Cúbrete, entonces, con tu sombrero de lana blanca. ¿Querías bajar ya? Hagámoslo por la Carganta del Guanaco, entre abejeros y mariposas blancas; de paso beberemos agua en la noria del Hombre de los Gamcos.

Se hará tarde, hermana, muy tarde, y nuestros padres se preocuparán. Pero regresaremos alegres, escuchando cantar a las chicharras y muscando hinojo. Ellos nos recibirán sonrientes; los perros se echarán a la sombra del acacio y el gato, sabidamente, se encaminará a la cocina.

A la hora en que vayan entusiasmados las chicharras y los pájaros diurnos, ayúdame a mamá aregar su jardín, el que hizo junto al canal. Usarás el balde chico, sin chistar.

Cuando el sol se haya puesto, se encenderán los faroles a benzina y cientos de mariposas llegarán a quemarse en sus luces. Y nuestro padre se sentará en el escafío a leer las noticias de la guerra.

Luego, el canto de sapos y grillos, el acoso de los rancudos y la gruesa traca en la puerta.

En el instante en que se apaguen las velas y se extinga el parpadío de la lámpara en el dormitorio de los padres, sobrevendrá la oscuridad y por la rendija del postigo verás miles de estrellas, y el gato cojo se echará a tus pies.

No te importe escuchar el aullido de los perros o el grito del chuncho o el aliento de los tío-tués; estarás muy protegida: la vieja casa tiene gruesas murallas de adobe. Nadie podrá dañarnos. Los muros son invulnerables a las grandes sombras... Dormirás tranquila, hermana... muy tranquila.

Octubre, 1992.

144 DICIEMBRE 1996

P L U M A Y P I N C E L

N=RA6

El escritor Germán Enrique Liñero entre la realidad y la leyenda [artículo] Enrique Volpe.

AUTORÍA

Volpe Mossotti, Enrique, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor Germán Enrique Liñero entre la realidad y la leyenda [artículo] Enrique Volpe.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile